



Un parti pour la révolution !
A party for the revolution !
Un partido para la revolucion !
Un partito per la rivoluzione !

¿Cómo cambiar el mundo?

Entre los 27^o y 28^o Campamentos, la crisis económica sigue siendo el determinante principal de la situación política. Lo que ha cambiado son las resistencias y los procesos revolucionarios en el mundo árabe.

Esta situación debe plantearnos varias preguntas. ¿Cómo cambiar esta sociedad? Las revoluciones y las resistencias no han logrado derrocar el capitalismo. Sin embargo, podemos sacar un balance y una estrategia de estos acontecimientos.

La fuerza viva, el motor de la historia, sigue siendo la clase trabajadora. Por su peso numérico y su capacidad de bloqueo económico, puede paralizar el funcionamiento de la sociedad. Los jóvenes están siempre en el corazón de las luchas, son la chispa de las revoluciones. Pueden arrastrar al conjunto de los trabajadores. La combinación de huelgas obreras generalizadas, manifestaciones importantes y la presencia de marcos de autoorganización permiten poner en cuestión el funcionamiento de la sociedad. Esta combinación ha hecho caer varios gobiernos.

Situación en Grecia

El 15 de junio, la crisis política del sistema, condicionada por el «movimiento de las plazas» y la huelga general (una de las 13 desde que empezó el memorándum), llegó a su extremo con la amenaza de dimisión del gobierno de George Papandreou y la incertidumbre sobre la adopción del «programa a medio plazo»

El «movimiento de las plazas» fue la continuación de los «movimientos de desobediencia política» del periodo anterior (movimiento No Pagamos, enfrentamientos en Keratea contra la construcción de un enorme aparcamiento, etc) y confluyó con el movimiento obrero organizado en la huelga general del 15 de junio y en la huelga general de 48 horas del 28 y 29 de junio, cuando tuvimos la expresión de oposición contra el memorándum y el gobierno más masiva. En estas manifestaciones las principales reivindicaciones fueron las que ANTARSYA (frente anticapitalista donde participa la sección griega) venía defendiendo desde 2010: acabar con el memorándum, sus medidas y con el gobierno, huelga general indefinida y bloqueo de la producción, repudio y anulación de la deuda.

En mayo y junio estuvimos muy cerca, vimos una posibilidad real de que la plaza de Syntagma se convirtiera en una «Plaza Tahrir» de la revuelta, el anticipo de una insurrección pública combinada con una huelga general política prolongada, objetivos que los componentes más radicales del movimiento apoyaron durante mucho tiempo.

El «movimientos de las plazas» es una nueva etapa en la conciencia y la radicalización de las masas que emergen y ocupan el espacio público. Es una escuela de organización colectiva y de democracia. El desafío es la evolución de este movimiento hacia un auténtico movimiento con estructuras de autoorganización y poder popular en las empresas y los barrios. La próxima etapa es la ocupación de empresas y servicios públicos, y su gestión por comités de trabajadores y ciudadanos que ejercerían un control eficaz. Para que esto se realice, se hace necesario hacerse con los medios de producción y los bienes públicos,

Balance de la fiesta de mujeres

La fiesta de mujeres es un momento importante del campamento para las compañeras mujeres debido a la opresión que sufren día a día en la sociedad. Esta noche no mixta es un momento que permitió, en un marco lúdico, sin sufrir compartimientos normados, reforzarse aprendiendo a conocerse mejor y a construir solidaridades. Los marcos no mixtos permiten a las mujeres liberar su palabra y su acción en un marco no sometido a la opresión y a las desigualdades, todo ello con juegos, en torno al tema de los estereotipos y sus deconstrucciones, lo que permitió experimentar con nuevas relaciones.

El mitin y la manifestación que la precedieron mostraron que las cuestiones feministas no estaban separadas de la lucha de clases. La revolución no se hará sin las mujeres, que son la mitad de la población mundial. Esta noche fue un éxito tanto político como festivo.

Evidentemente, un día o una fiesta en un campamento no bastarán para combatir la opresión de las mujeres, sino una reflexión, una orientación y una actividad feministas a lo largo de todo el año.

A partir de estos balances, no existe una fórmula mágica. Los procesos revolucionarios han sido conducidos por los jóvenes y los trabajadores. Sin embargo, el poder político y económico sigue en manos de los capitalistas. Es precisamente la cuestión del poder la que es determinante para cambiar de sociedad. Somos candidatos al poder. Nuestro objetivo es la toma del poder por los trabajadores. A nivel económico, en las empresas, hay que reapropiarse los medios de producción y la producción misma. A nivel general, de toda la sociedad, queremos un poder político compartido por la mayoría de la población, los jóvenes y los trabajadores.

Esta toma de poder no será realizada por una minoría, sino que será la acción consciente del conjunto de nuestro campo social. Sin embargo, son necesarias unas ciertas herramientas para la revolución, un “factor subjetivo”: nuestros partidos y nuestra internacional. Son las herramientas para una intervención militante que pueda hacer girar la situación en las crisis revolucionarias, como el pistón que concentra el vapor para evitar que se disgregue y permite convertirlo en una fuerza. Debemos centralizar las luchas, hacerlas converger en un objetivo preciso: acabar con este sistema y construir una nueva sociedad.

quitándoselo a los capitalistas, banqueros y especuladores.

La cuestión del poder y de un sistema social y político alternativo no sólo se avanza en tanto que necesidad objetiva, sino también como respuesta a una pregunta compartida por mucha gente. Necesitamos discutir en términos sencillos algunos rasgos rudimentarios de un sistema alternativo (comunista) y de un sistema de poder basado en las asambleas. Incluso si lo más urgente en este momento es la obtención de una victoria concreta que de confianza a la clase obrera y los oprimidos, no podemos evitar responder a la pregunta «¿Y después?». El rechazo de la deuda, y su anulación completa no es sólo una propuesta propagandista. Es la única solución realista. El movimiento obrero debe combinar las reivindicaciones de no pagar la deuda con la de la nacionalización de los bancos bajo control obrero, el fin del secreto bancario y comercial así como la nacionalización del comercio exterior. El único medio para imponer este programa es un gobierno obrero revolucionario, basado sobre amplias estructuras autororganizadas, comités de trabajadores. Este gobierno estará sin duda fuera de la zona euro y la Unión Europea. La solidaridad de los trabajadores en los países europeos será necesaria contra la ferocidad y la sed de venganza de los capitalistas. Su capacidad de acabar con sus propias clases dirigentes garantizará, en un horizonte estratégico, la capacidad de construir una sociedad sin pobreza, sin paro, sin explotación, sin discriminación de raza ni de género y sin desastres medioambientales, una economía donde las decisiones se tomen democráticamente por los productores de la riqueza, una sociedad de igualdad y de solidaridad internacional.

Balance de la fiesta LGBTI

Cada año en el campamento se celebra la fiesta LGBTI. Es una conquista del campamento de la Cuarta, casi una marca de fábrica, poner en práctica nuestras ideas y nuestras aspiraciones, incluso sobre las cuestiones de género, de sexualidad y de su construcción. Este año, el número de participantes en la fiesta fue muy satisfactorio. A pesar de una falta de preparación previa y la presencia de comportamientos heteros, el ambiente permitió a l@s compañer@s sentirse a gusto, y en general todo el mundo participó en el juego. Incluso l@s compañer@s que no participaban respetaron la fiesta, a diferencia de otros años donde había incluso habido una especie de contra-fiesta. Habrá aún así que marcarse objetivos para los años que vienen. Si la fiesta ha servido para llevar más lejos nuestra concepción de nuestras sexualidades, podremos explorar mejor la construcción de género. La reflexión sobre nuestros comportamientos, sobre la construcción de normas y de géneros, y su puesta en práctica no debe acabarse al salir de la discoteca. Las cuestiones de sexualidad no son definitivas, la fiesta no es más que un comienzo, continuemos el combate.

¿Tunisia : revolución permanente?

Desde la caída del general Ben Ali, se oye en los medios de comunicación que hay una vuelta a la normalidad en Túnez. Es mentira. La caída del dictador el 14 de Julio fue efectivamente la primera etapa de la movilización. Sin embargo, las masas son conscientes de que solo una parte del trabajo ha sido realizado : el dictador ha caído, no la dictadura. A partir de enero, una de las consignas esenciales fue la de « revolución sin interrupción », junto con « Fuera Ben Ali »

Es la fuerza de la revuelta de la clase obrera y la juventud, a través de las manifestaciones y las acampadas las que hicieron caer a Ben Ali. Las huelgas regionales convocadas por la UGTT fueron determinantes. Los militantes revolucionarios en el seno de la UGTT empujaron hacia la huelga general, la burocracia tuvo que ceder ante esta presión. La huida de Ben Ali tuvo lugar el día de la huelga general del gran Túnez.

El sustituto de Ben Ali, Ghannouchi ; siguió asesinando y reprimiendo. Frente a esta falsa transición, la revolución se profundiza en su programa y a veces en sus formas de auto organización. Las pocas concesiones que Ghannouchi ha tenido que ceder no han conseguido parar el proceso revolucionario, y la enorme concentración en la Kasbah 2 llevaron a su dimisión y su reemplazo por Essebsi.

Essebsi, como la burguesía tunecina , esta completamente sometida al imperialismo. Los partidos liberales extienden la ilusión de que la caída del dictador era suficiente para permitir un desarrollo armonioso de Túnez, que sus riquezas pudieran por fin ser utilizadas para su desarrollo y que deje de ser el paraíso de la subcontratación y del saqueo de las materias primas y de la mano de obra pagada con un salario miserable, especialmente por las masas de 1500 empresas francesas.

Una de las primeras medidas del gobierno Essebsi fue pagar la deuda, uno de los instrumentos principales de este control imperialista mientras que esta deuda asumida por Ben Ali para transformar Túnez en un paraíso por su clan mafioso que situó en puestos claves de la economía.

La consigna de « soberanía nacional » es un engaño que busca hacer creer que el imperialismo y sus esbirros no están ya en el poder cuando es evidente que sí. Para derrocar la dictadura, para resolver los problemas del paro y de la miseria, es necesario que los trabajadores, los parados y los jóvenes ocupen el poder, y para esto les es necesario un partido que ligue esta necesidad con las movilizaciones cotidianas.

Fumel, su estadio y su fábrica

El estadio que acoge los 28^{os} Campamentos de Jóvenes Revolucionarios fue durante más de 50 años propiedad de la sociedad Pont-à-Mousson. Construido durante la ocupación alemana, inaugurado por la Gestapo y la dirección de la fábrica de Fumel, colaboradora con los nazis, supone una patada en la boca para la historia el que se haya convertido en un punto de reunión de jóvenes revolucionari@s.

Una historia que aún sigue

Fumel es sobre todo su fábrica de fundición, que integró a trabajadores locales provenientes del campo, rusos blancos, garibaldistas, judíos polacos, revolucionari@s españolxs, argelinos, marroquíes, senegaleses y portugueses. El sindicato CGT de Fumel estructuró las luchas e hizo muchísimo por aumentar el nivel de la conciencia de clase. Punto de lanza en las huelgas de 1936 y 1968, la fábrica fue ocupada durante más de un mes en las dos ocasiones, con piquetes de huelga. Cuando entré en 1970, éramos más de 4000 trabajadorxs. Había dos células del Partido

Comunista Francés, una del Partido Socialista, y una sección de la CNT que organizaba anarquistas y compañerxs del POUM. En 1975, la Liga Comunista Revolucionaria (sección de la Cuarta Internacional) contaba con cinco miembros, y 17 en 1980, la mayor parte de ellos sindicados en la CGT, de la cual asumieron la dirección a partir de 1983. Desde hace más de 30 años, para enfrentarse a los despidos, la retirada de Pont-à-Mousson, las reestructuraciones, las subcontrataciones, hemos tenido luchas y batallas permanentes. Entre 1988 y 1992, hemos construido dieciocho huelgas generales, hemos impuesto 32 horas de trabajo sin reducción de salario, contra un plan de despidos en 1990. En 1993 la producción fue controlada por los trabajadores en la fábrica ocupada durante tres semanas. Noventa y cuatro trabajadores fueron expedientados, los gendarmes invadieron la fábrica, construimos barricadas y llevamos a cabo enfrentamientos muy violentos durante varios días. En 2003, frente a la liquidación anunciada, tomamos la empresa controlando el capital. La experiencia duró cuatro años. Evidentemente, sabíamos que

no era posible construir el socialismo en un sólo país, y mucho menos en una sola fábrica. Pero preferíamos seguir junt@s antes que encontrarnos tod@s en el paro. No pretendíamos representar un ejemplo viable, ni una solución a los despidos en el capitalismo. Habíamos votado claramente en asamblea general que acabaríamos con la experiencia si nuestras condiciones de trabajo se deterioraban, si nuestras conquistas y nuestros salarios eran cuestionados. Pero abrimos los libros de cuentas, mostramos que los trabajadores eran capaces de dirigir la empresa, contratamos a jóvenes, a mujeres, con contratos indefinidos, aumentamos los salarios un 17%, etc. Hoy, la fábrica sigue abierta, con trescientos trabajadores.

Continuará...

Ignace, NPA Fumel

¡Hasta pronto!

Después de una semana intensiva de formaciones, de debates y de fiestas, he aquí el momento de partir. Se trata ahora de continuar el combate para instaurar la sociedad que hemos experimentado durante el campamento.

Nos esperan numerosas tareas. Las clases dominantes, con sus planes de austeridad y sus guerras, no han tomado vacaciones. Pero las resistencias masivas están también a la orden del día. No dejaremos que nos roben el futuro, es el momento de la construcción de la respuesta social. En los institutos, en las universidades y en los

centros de trabajo, debemos estar a la cabeza de la construcción de resistencias. Debemos buscar hacerlas converger, a nivel nacional e internacional. Para esto, una conferencia internacional para resistir junt@s contra los planes de austeridad está convocada el primero de octubre en Londres a iniciativa de Coalition of Resistance. Será la ocasión, además del gusto de vernos después del campamento, de elaborar un plan de acción internacional para negarnos a pagar las crisis. Los dirigentes del mundo se reunirán también, y no precisamente en un camping. Celebrarán su G20 en Cannes del 3 al 4 de noviembre. Se ha

previsto una contracumbre a partir del primero de noviembre en Niza. Será el lugar de convergencia de todas nuestras luchas, contra los planes de austeridad, las ocupaciones de Irak, de Afganistán y de Libia, el racismo, por la ecología... Los retos no faltan. Dedicaremos toda la energía y la rabia acumuladas durante esta rica semana. ¡Hasta el año próximo para hacer balance de las próximas luchas!